



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL
«MARTA ABREU» DE LAS VILLAS
SANTA CLARA, CUBA

No. de inscripción 81403/173
Código ISSN 0047-1542

*año 45, número 138;
octubre-diciembre, 2003*

EDITOR:

Misael Moya Méndez

EDICIÓN Y DISEÑO:

M. Moya Méndez

REDACCIÓN: *Miriam Artilles*

MECACOPIA: *Estrella Pardo*

GERENCIA: *Dagoberto Figueras y
Calixto Gómez Parets*

ASESORÍA JURÍDICA: *Josefina
China Guevara*

**ILUSTRACIONES INTERIORES
Y MOTIVO DE CUBIERTA:**

*Cortesía del artista plástico
Pável Lominchar Quintana*

**CONSEJO
DE REDACCIÓN**

Presidente:

Dr. Israel Ordenel Heredia Rojas

Secretario:

Lic. Luis M. Rodríguez Hernández

Miembros:

Dra. Aimée González Bolaños

Dra. Carmen Guerra Díaz

Dra. Gema Mestre Varela

Dr. Pablo Guadarrama González

Dr. Juan Virgilio López Palacio

Dr. Rafael Plá León

Dr. Luis Alfaro Echevarría

Lic. Misael Moya Méndez

Dr. Miguel Rojas Gómez

Dr. Edgar Romero Fernández

Dr. Manuel Martínez Casanova

Dr. Joaquín Alonso Freyre

Dr. Arnaldo Toledo Chuchundegui

Mcs. Gema Valdés Acosta

Lic. Elena Yedra Blanco

Dra. Raquel Rolando Souza

Dr. Carlos Alexandre Baumgarten

© Para todos los artículos:
Editorial Feijóo, 2003

Dirija su solicitud de suscripción anual (4 números)
a EDICIONES CUBANAS, Obispo N° 527 (altos), Ciudad de
La Habana, Cuba. Teléfonos: 63-2980 y 63-1942.
Fax: 537-338943. E.mail: edicuba@cubarte.cult.cu

islas@uclv.edu.cu

DIRECCIÓN: Departamento de Letras, Universidad Central de Las Vi-
llas, Santa Clara, Cuba, CP 54830. Teléfonos: 28-1585 y 28-1068.

Impresa en Cuba. *Printed in Cuba*

año 45, número 138; octubre-diciembre, 2003

ÍNDICE

- 3 Transfiguraciones de Pável Lominchar
Antonio Alberto Pérez Santos
-
- 9 De Villaverde a Carpentier: una ruta para la edición crítica en Cuba
Misael Moya Méndez
-
- 15 *Versos libres*. Proyecto para una edición facsimilar de la obra martiana
Lourdes Ocampo Andina
-
- 29 Editar *in situ* y editar al editor: reflexiones en torno a dos experiencias alternativas
Mayra Beatriz Martínez
-
- 42 Editor en solfa. Violación de pasos en el proceso editorial
Teté Blanco
-
- 47 Lluvia de erratas. (Breve relación o muestrario que ha de servir al futuro del libro)
Rayma Elena Hernández García
-
- 60 Una mirada a la diferencia. A propósito del pensamiento humanista de Dulce María Loynaz
Xiomara Francisca Núñez García
-
- 71 Acerca de la memoria y el realismo en la literatura argentina reciente
Silvia Inés Cárcamo
-
- 93 Consideraciones sobre el dialogismo en *La desesperanza* de José Donoso
Pedro José Vargas Manrique
-
- 103 Lectura y construcción de significados
Denis Puertas Urquiza / Teresa Montadas García
-
- 113 El desarrollo del lenguaje total: análisis y perspectivas
Rosa Alegría Castillo Olmedo / Jorge Manuel Castillo Cano
-
- 125 Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales
Alfredo González Morales
-
- 136 Transculturación e identidad en la cancionística cubana
Giselda Hernández Ramírez / Gerardo Izquierdo Díaz
-
- 145 La lucha de los tabacaleros villareños contra la mecanización integral del torcido (1952-1958)
Ramón Pérez Linares
-
- 151 De los autores

Antonio Alberto
Pérez Santos

*Transfiguraciones
de Pável
Lominchar*

E

n el momento en que Pável Lominchar Quintana (Santa Clara, 1972) arriba a la pintura, en el punto en que su obra comienza a insertarse en los circuitos profesionales del arte y entra en los procesos de promoción, circulación y comercialización que se dan en Cuba, ya en el contexto nacional se tenía clara conciencia de los terremotos fundamentales que en los órdenes teórico, social, y dentro de las artes plásticas, gravitaban sobre nuestro país y producían importantes giros en las concepciones éticas y estéticas de cada época.

Se arribó a un sitio donde nada le era ajeno al arte cubano. Se saqueó sistemáticamente todo el arte internacional, en una de las posiciones más plurales y abiertas a inclusiones múltiples que haya conocido jamás cualquier zona de nuestra producción intelectual. Corrían los primeros años de la década del 90 y el país hervía con el desmerengamiento del socialismo real europeo, la caída del muro de Berlín, la desintegración de la URSS y las cábalas apocalípticas sobre el fin de la Revolución Cubana. La ebullición teórica alcanzó su punto más alto y Cuba era un país que no conocía ni por asomo el fin de las ideologías; por el contrario, la política y sus estrategias conceptuales y prácticas estaban a la orden del día, y todo dentro de un tono bien lejos del fin de la historia.

En medio de esta avalancha comenzó a configurarse y a tomar cuerpo un mapa de las artes plásticas que denotaba otros acentos. Pável, que había egresado de la Escuela Nacional de Arte en 1991, si bien participó de las disquisiciones teóricas de entonces, no se sintió especialmente motivado. Husmeó con cier-



Pável Lominchar:
Damona

to desgano en cuestiones relativas al oficio del arte y su relación con el comercio, aun cuando parecía especialmente dotado para imponerse en el emergente y precario mercado cubano del arte. El cambio que se operaba ante sus ojos no le parecía de esencias, sino una argucia estética para —como norma— promover y volver más efectivos los mismos valores y contenidos éticos, tan caros y elocuentes desde Volumen Uno en 1981. Pável aplaudió pero no se sumó en profundidad a la nueva era. Su obra ni siquiera ha rozado alguna vez las temáticas cercanas a la crónica social o el comentario crítico sobre la sociedad o la historia, presentes en nuestra producción plástica por más de veinte años.

Para Lominchar la pintura es un gesto de afirmación artística que se da a través de una obra finita, que se agota en sí misma. Sus valores son los que ella encierra y no otros del contexto. Para él son obvias las limitaciones del cuadro-objeto. No le atribuye valores ni implicaciones más allá del arte. Separa el gesto artístico del gesto político. La esencialidad de la obra de arte hay que buscarla en su dinámica interna.

Desde sus años de estudiante trabaja en la restauración del paradigma pintura. Para ello eligió el camino menos trillado: hurgó en la tradición pictórica —Matisse, Klee, el expresionismo moderno internacional, el art nouveau, el nuevo orden europeo de los años 20, Víctor Manuel, Fidelio Ponce, Portocarrero y otros— no con espíritu de apropiación, sí con la intención de implementar su propia estrategia experimental, como forma de maduración acelerada para su arsenal técnico y pericia dentro del arte. Entonces, su trayectoria es lineal, progresiva; no está hecha a saltos o tirones; no asume los modismos ni las tendencias; pretende navegar solo en el procesolo mar de la plástica cubana, aunque no puede evitar el encuentro natural de su obra con la de otros maestros nacionales.

De tal suerte, muchas de sus exposiciones personales —como Pinturas de Alcoba, en 1993, toda estudios del expresionismo moderno internacional, realizados al pastel y en técnica mixta; o como la Casa-Quinta, en 1995, centrada en los aportes que en el orden decorativo le propiciaba el art nouveau; o acaso como Metáfora Íntima, en 2002— no son más que una vía para alcanzar a través de la asimilación y la decantación una sólida poética individual, una identidad particular a partir de la exaltación

Pável
Lominchar

Cefalón dórico



de determinadas actitudes y emociones expuestas dramáticamente. Por tanto, su rebeldía se afirma en la negación de lo que él considera «Academia de la contemporaneidad plástica cubana» que, por defecto, emana de su obra, siendo él un artista cubano contemporáneo formado en las veleidades y variaciones gravitacionales propias de su tiempo.

Pável apuesta por la vivencia compleja, que aporta la densidad y oscuridad propias del gran arte. Como generalidad, su pintura resulta tan esplendorosa y seductora que neutraliza en buena medida la producción de significados de corte contenidista. Juega con los significados y, a la vez, evita el choque frontal con las pacaterías proliferantes todavía en nuestro medio. Con una obra fascinante por su elaboración pictórica, transfigura el origen y las motivaciones de sus personajes. El martirio se intuye, se vive interiormente. Es una zozobra y no un grito. Ni el artista ni sus protagonistas blazonan de dolor: son seres ensimismados hasta la crueldad. Su marca los delata: artista y protagonista conocen el dolor ●



Pável Lominchar: *Ángel y espina*



Pável Lominchar: *Niñuelo*